

Capítulo 18

¿La ingeniería está reemplazando la deliberación ética? Tecnología, poder y automatización de las decisiones humanas

Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda, Claudine Glenda Benoit Ríos

Álvarez Sepúlveda, H. A., & Benoit Ríos, C. G. (2026). ¿La ingeniería está reemplazando la deliberación ética? Tecnología, poder y automatización de las decisiones humanas. En A. B. Benalcázar (Coord), *Umbrales. Pensar el presente desde las ciencias sociales y las humanidades* (Volumen I), (pp. 425-441). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.493.c1053>



¿La ingeniería está reemplazando la deliberación ética? Tecnología, poder y automatización de las decisiones humanas

Resumen

El capítulo analiza críticamente el impacto de la automatización y la inteligencia artificial en la transformación de decisiones tradicionalmente sustentadas en la deliberación ética. El análisis se organiza en tres ámbitos: el uso de algoritmos en la administración de justicia, la incorporación de inteligencia artificial en la educación y la automatización de decisiones médicas y militares. Metodológicamente, se fundamenta en una revisión de alcance de literatura especializada, desarrollada desde un enfoque cualitativo-interpretativo, con un diseño narrativo de tópico inscrito en un paradigma humanista y crítico. Se sostiene que la ingeniería contemporánea ha ampliado su influencia hacia espacios históricamente vinculados al juicio humano, redefiniendo criterios de justicia, aprendizaje, salud y seguridad mediante lógicas algorítmicas. En conclusión, la automatización constituye un desafío ético y democrático que exige fortalecer la regulación, la transparencia y la deliberación humana para orientar el desarrollo tecnológico hacia la justicia social, la dignidad y la responsabilidad ética.

Palabras clave: Inteligencia artificial; Automatización; Deliberación ética; Poder tecnológico; Justicia algorítmica.

Introducción

Durante las dos últimas décadas, el avance acelerado de la inteligencia artificial, la automatización y los sistemas algorítmicos ha transformado profundamente la manera en que las sociedades contemporáneas toman decisiones en ámbitos políticos, educativos, médicos, judiciales y militares (Reyes, 2025; García y Mujica, 2025; Cerri y Gribaudo, 2026; Pastorino, 2026). La ingeniería actual ya no se limita únicamente al diseño de infraestructuras o al desarrollo de soluciones técnicas orientadas a mejorar la eficiencia de determinados procesos, sino que interviene directamente en espacios históricamente vinculados a la deliberación humana, la reflexión ética y el juicio político. Bajo esta premisa, la creciente incorporación de algoritmos capaces de evaluar riesgos criminales, sistemas automatizados de diagnóstico médico y plataformas digitales que gestionan procesos educativos refleja el protagonismo que las tecnologías inteligentes han adquirido en la toma de decisiones con efectos directos sobre la vida de las personas.

En este contexto, diversos autores han advertido que la dependencia cada vez mayor de sistemas automatizados puede generar un desplazamiento progresivo de la deliberación ética hacia lógicas predominantemente técnicas y algorítmicas. Tal como plantea Han (2014), las sociedades vigentes avanzan hacia formas de control digital donde la eficiencia y la optimización tienden a sustituir el debate crítico y la reflexión política. Del mismo modo, Zuboff (2019) y Pastorino (2026), sostienen que el capitalismo digital transforma la experiencia humana en datos susceptibles de ser utilizados para predecir y modificar conductas, configurando nuevas relaciones entre tecnología, poder y subjetividad. Como consecuencia, decisiones que anteriormente requerían deliberación humana comienzan a depender de sistemas automatizados sustentados en criterios estadísticos, modelos predictivos y análisis masivos de información.

Estas transformaciones generan profundas interrogantes filosóficas y éticas respecto del papel que la ingeniería ocupa actualmente en la organización de la vida social. Si bien las tecnologías inteligentes suelen justificarse bajo argumentos de objetividad, eficiencia y neutralidad

técnica, cabe destacar que, siguiendo a O'Neil (2016) y Reyes (2025), los algoritmos incorporan sesgos culturales, económicos y políticos derivados de los contextos en que son diseñados. Por consiguiente, la automatización constituye una forma de reorganización del poder que redefine qué vidas son visibles, útiles o prioritarias dentro de las sociedades contemporáneas. De esta manera, la ingeniería comienza a intervenir en decisiones relacionadas con acceso a derechos, distribución de recursos y reconocimiento social.

Asimismo, la expansión de tecnologías inteligentes ha fortalecido una racionalidad tecnocrática donde las soluciones técnicas son presentadas como respuestas superiores frente a los debates políticos y filosóficos tradicionales. Tal como sostiene Habermas (1986), las sociedades modernas corren el riesgo de subordinar la deliberación democrática a formas de racionalidad instrumental centradas exclusivamente en eficiencia y control. Desde esta perspectiva, la ingeniería contemporánea no solo produce herramientas tecnológicas, sino también modelos de organización social que condicionan la manera en que las personas comprenden el bienestar, la justicia y la participación ciudadana.

A partir de estas tensiones surge la siguiente pregunta orientadora: ¿la ingeniería contemporánea está reemplazando progresivamente la deliberación ética mediante sistemas automatizados de toma de decisiones? Para responder a esta interrogante, el presente ensayo analiza críticamente el impacto de la automatización tecnológica en tres ámbitos fundamentales: los algoritmos judiciales y la administración de justicia, la inteligencia artificial aplicada a la educación y las decisiones automatizadas en contextos médicos y militares. A partir de ello, se sostiene que la ingeniería actual redefine progresivamente las formas mediante las cuales las sociedades valoran la vida humana, distribuyen derechos y establecen criterios de legitimidad ética y política.

Metodológicamente, este capítulo se desarrolla a partir de una revisión de alcance de la literatura especializada en filosofía de la tecnología, inteligencia artificial, ética aplicada, estudios sociotécnicos y teoría crítica contemporánea, con énfasis en investigaciones relacionadas con automatización algorítmica, gobernanza digital y toma de decisiones mediadas por sistemas inteligentes. Para ello, se analizaron fuentes

académicas provenientes de bases de datos como Scopus, Scielo y Google Académico, junto con estudios clásicos y recientes sobre vigilancia digital, capitalismo de datos, inteligencia artificial en educación, automatización judicial y tecnologías militares autónomas.

El estudio se inscribe en un enfoque cualitativo-interpretativo y adopta un diseño narrativo de tópico, sustentado en un paradigma humanista y crítico que privilegia la problematización de las relaciones entre tecnología, poder y deliberación ética en las sociedades contemporáneas. Este andamiaje metodológico permitió examinar cómo la ingeniería ha expandido progresivamente su influencia hacia ámbitos históricamente vinculados al juicio humano, la reflexión filosófica y la responsabilidad moral, transformando procesos relacionados con justicia, educación, salud y seguridad. Del mismo modo, este enfoque posibilita proyectar reflexiones orientadas a comprender las implicancias éticas y políticas de la automatización tecnológica para promover debates sobre dignidad humana, responsabilidad democrática y regulación de sistemas inteligentes en contextos de creciente digitalización de la vida social.

Algoritmos judiciales y automatización de la justicia

Uno de los ejemplos más significativos de sustitución de la deliberación ética por decisiones técnicas corresponde al uso creciente de algoritmos en sistemas judiciales. En diversos países, programas de inteligencia artificial son utilizados para evaluar riesgos de reincidencia criminal, determinar niveles de peligrosidad y orientar decisiones relacionadas con libertad condicional o sentencias judiciales. Uno de los casos más conocidos corresponde al sistema COMPAS utilizado en Estados Unidos, ampliamente cuestionado debido a sesgos raciales presentes en sus evaluaciones predictivas sobre reincidencia criminal (Avella et al., 2022). Del mismo modo, en China se han implementado sistemas de vigilancia y análisis algorítmico-vinculados al monitoreo social y judicial, fortaleciendo mecanismos automatizados de control y clasificación ciudadana (Sánchez y Abarca, 2025). Estas herramientas suelen justificarse bajo argumentos asociados a la eficiencia, rapidez

y objetividad en la administración de justicia. Sin embargo, O'Neil (2016), ha demostrado que gran parte de los algoritmos judiciales reproducen sesgos raciales, económicos y sociales presentes en las bases de datos utilizadas para entrenarlos. Como resultado, decisiones que afectan directamente la libertad y los derechos de las personas comienzan a depender de sistemas automatizados cuyos criterios permanecen muchas veces opacos e incomprensibles para la ciudadanía.

La automatización judicial refleja el creciente predominio de una racionalidad tecnocrática que privilegia la predicción estadística por sobre la interpretación contextual de los conflictos humanos. En este escenario, la justicia corre el riesgo de reducirse a cálculos probabilísticos basados en datos históricos que, en varias ocasiones, reproducen desigualdades estructurales ya existentes dentro de las sociedades. De acuerdo con O'Neil (2016), los algoritmos no son neutrales, ya que incorporan las prioridades, limitaciones y prejuicios de quienes los diseñan. Por ello, cuando los sistemas automatizados son utilizados para decidir sobre libertad, condenas o vigilancia policial, los errores algorítmicos pueden tener consecuencias profundas sobre la vida cotidiana.

Desde una mirada filosófica, esta situación plantea profundas tensiones respecto del papel del juicio humano dentro de la justicia contemporánea. Tal como sostiene Foucault (2002), las sociedades modernas desarrollan mecanismos de vigilancia y normalización que clasifican y regulan a los individuos mediante criterios técnicos de control. En este contexto, los algoritmos judiciales pueden convertirse en dispositivos de administración biopolítica donde las personas son reducidas a probabilidades estadísticas y perfiles de riesgo. De este modo, la deliberación ética asociada a conceptos como responsabilidad, contexto social o dignidad humana puede ser reemplazada por lógicas matemáticas orientadas a maximizar la eficiencia predictiva antes que la justicia social.

Además, la incorporación de inteligencia artificial en tribunales y sistemas policiales modifica la relación entre ciudadanía y poder institucional. La utilización de tecnologías predictivas para identificar zonas de riesgo o potenciales conductas criminales fortalece modelos

de vigilancia preventiva que afectan especialmente a comunidades vulnerables y sectores históricamente marginados. Como advierte Lyon (2018), las sociedades digitales contemporáneas avanzan hacia formas de vigilancia permanente donde los individuos son observados y clasificados mediante sistemas automatizados de monitoreo. Por tanto, la ingeniería aplicada al ámbito judicial puede consolidar prácticas de exclusión y control social bajo discursos asociados a la seguridad y la eficiencia institucional.

Finalmente, el uso de algoritmos judiciales plantea interrogantes fundamentales respecto de la responsabilidad ética en las decisiones automatizadas. Cuando un sistema algorítmico determina niveles de riesgo o influye en sentencias judiciales, surge la pregunta sobre quién debe responder frente a posibles errores, discriminaciones o injusticias derivadas del funcionamiento tecnológico. Esta problemática evidencia que la ingeniería ya no solo produce herramientas técnicas, sino que interviene directamente en procesos vinculados a derechos humanos, legitimidad democrática y justicia social. En efecto, resulta indispensable fortalecer mecanismos de regulación pública, transparencia algorítmica y supervisión ética capaces de impedir que la automatización sustituya completamente la deliberación humana en ámbitos judiciales.

Inteligencia artificial en educación y automatización del aprendizaje

Otro ámbito donde la ingeniería actual interviene crecientemente en decisiones éticas corresponde al uso de inteligencia artificial en educación. En este escenario, plataformas digitales capaces de evaluar aprendizajes, monitorear rendimiento académico y personalizar contenidos son presentadas como herramientas innovadoras orientadas a optimizar procesos pedagógicos y mejorar la experiencia educativa. En países como Estados Unidos y el Reino Unido, diversas plataformas basadas en inteligencia artificial ya son utilizadas para analizar rendimiento estudiantil y recomendar trayectorias de aprendizaje personalizadas. Asimismo, durante la pandemia por COVID-19, una buena parte de

los sistemas educativos del hemisferio occidental incorporó tecnologías automatizadas para supervisar evaluaciones virtuales y monitorear conductas estudiantiles, generando debates respecto de privacidad y vigilancia digital en contextos educativos. Estas tecnologías permiten recopilar enormes cantidades de datos sobre hábitos de estudio, tiempos de respuesta y desempeño estudiantil, configurando nuevos modelos de enseñanza basados en automatización y análisis predictivo. No obstante, la expansión de estas herramientas también ha generado importantes debates respecto de la reducción del aprendizaje a métricas cuantificables y criterios algorítmicos de desempeño.

Desde una perspectiva crítica, la integración masiva de inteligencia artificial en educación puede debilitar dimensiones fundamentales de la formación humana relacionadas con la reflexión crítica, la empatía y el desarrollo ético. Siguiendo a Freire (1970), la educación constituye una práctica política y ética orientada a la formación de sujetos críticos capaces de interpretar y transformar la realidad. Sin embargo, los sistemas educativos avanzan hacia modelos automatizados donde plataformas digitales clasifican estudiantes, predicen rendimientos y adaptan contenidos según patrones estadísticos. Por tanto, la ingeniería educativa puede transformar la experiencia pedagógica en un proceso altamente tecnificado donde la eficiencia y la optimización desplazan progresivamente el vínculo humano y la deliberación pedagógica.

Del mismo modo, Eubanks (2018), argumenta que los sistemas automatizados de evaluación pueden reproducir desigualdades sociales y sesgos culturales presentes en los datos utilizados para entrenar algoritmos. Esta situación demuestra que la inteligencia artificial aplicada a la educación no opera desde una neutralidad absoluta, sino desde modelos de clasificación que priorizan determinadas formas de conocimiento, comportamiento y rendimiento académico. Por tanto, la automatización educativa transforma las metodologías de enseñanza y los criterios que definen los aprendizajes considerados valiosos dentro de la sociedad.

La creciente dependencia de plataformas digitales también modifica la relación entre estudiantes, docentes y conocimiento. En muchos casos, las decisiones pedagógicas comienzan a depender de recomendaciones

algorítmicas capaces de definir ritmos de aprendizaje, contenidos prioritarios e incluso trayectorias educativas futuras. Para Selwyn (2019), la digitalización educativa suele estar acompañada por intereses económicos y corporativos que promueven modelos de educación orientados a la productividad y la gestión eficiente de datos estudiantiles.

Por último, la automatización educativa plantea interrogantes fundamentales respecto del papel que la ingeniería debe ocupar en la formación humana. Si bien las tecnologías inteligentes pueden contribuir al acceso y organización de información, resulta problemático asumir que los procesos educativos pueden ser completamente sustituidos por sistemas automatizados. La educación implica diálogo, interpretación, conflicto ético y construcción colectiva de sentido, dimensiones difíciles de reducir a modelos matemáticos o algoritmos predictivos (García y Mujica, 2025; Cerri y Gribaudo, 2026). En este contexto, el principal reto consiste en evitar que la ingeniería educativa transforme el aprendizaje en un proceso exclusivamente técnico, debilitando la capacidad crítica y reflexiva de las futuras generaciones.

Automatización militar y decisiones médicas: La tecnificación de la vida y la muerte

La automatización de decisiones éticas alcanza uno de sus niveles más complejos en ámbitos relacionados con la medicina y la guerra. Actualmente, sistemas de inteligencia artificial participan en diagnósticos médicos, priorización de pacientes y análisis predictivos orientados a optimizar tratamientos clínicos. En países como Canadá, el Reino Unido y Japón, hospitales y centros de salud utilizan algoritmos para detectar enfermedades, priorizar listas de espera y evaluar probabilidades de recuperación clínica. Del mismo modo, durante emergencias sanitarias recientes, diversos sistemas automatizados fueron empleados para administrar recursos hospitalarios escasos y definir prioridades de atención médica. De igual manera, tecnologías militares automatizadas permiten identificar objetivos, operar drones y ejecutar acciones estratégicas mediante algoritmos capaces de procesar información en tiempo real. Aunque estas herramientas suelen justificarse

por su capacidad para incrementar la precisión técnica y reducir los errores humanos, también suscitan profundas preocupaciones debido al riesgo de deshumanizar decisiones estrechamente vinculadas con la vida y la muerte.

En el ámbito médico, la dependencia cada vez mayor de sistemas automatizados puede transformar la relación entre profesionales de la salud y pacientes, subordinando dimensiones éticas y emocionales a criterios técnicos de eficiencia diagnóstica. La utilización de algoritmos para definir prioridades de atención, acceso a tratamientos o probabilidades de supervivencia evidencia cómo las decisiones clínicas comienzan a depender crecientemente de modelos matemáticos y análisis estadísticos. Según Arendt (1993), uno de los mayores riesgos de las sociedades modernas corresponde a la banalización de decisiones humanas mediante estructuras burocráticas y racionalidades técnicas que eliminan la reflexión moral individual. En efecto, la automatización médica puede reducir al paciente a un conjunto de datos clínicos administrados mediante sistemas predictivos que priorizan estadísticas antes que experiencias humanas concretas.

Asimismo, la automatización médica plantea interrogantes respecto de qué vidas son consideradas prioritarias dentro de sistemas sanitarios cada vez más tecnificados. Durante crisis sanitarias recientes, los algoritmos han sido utilizados para establecer criterios de priorización hospitalaria y distribución de recursos médicos escasos. Si bien estas herramientas buscan optimizar la gestión clínica, también evidencian cómo las decisiones automatizadas pueden incorporar criterios económicos y utilitaristas que afectan especialmente a grupos vulnerables, personas mayores o pacientes con enfermedades crónicas. Bajo este escenario, la ingeniería aplicada a la salud no solo organiza procedimientos técnicos, sino que interviene directamente en decisiones éticas relacionadas con dignidad humana, sufrimiento y valor de la vida.

En el ámbito militar, esta problemática alcanza una de sus expresiones más críticas. El desarrollo de sistemas de armas autónomas, capaces de identificar y atacar objetivos sin intervención humana directa, pone de manifiesto cómo la ingeniería está desplazando progresivamente la participación humana en decisiones que, históricamente, han esta-

do inseparablemente ligadas a la responsabilidad ética y política. En conflictos recientes, países como Estados Unidos, Rusia e Israel han desarrollado drones militares y tecnologías automatizadas capaces de operar con niveles crecientes de autonomía, intensificando el debate internacional sobre los límites éticos de la guerra automatizada. Tal como advierte Butler (2006), las guerras contemporáneas establecen jerarquías sobre qué vidas son consideradas dignas de protección y cuáles pueden ser eliminadas sin generar conmoción pública significativa. Por consiguiente, la automatización militar puede profundizar procesos de deshumanización donde la violencia se administra mediante tecnologías capaces de ejecutar acciones letales a distancia, reduciendo la percepción directa del sufrimiento humano.

De acuerdo con lo anterior, tanto en medicina como en contextos militares, la automatización evidencia cómo la ingeniería actual redefine progresivamente los límites éticos de la acción humana. La creciente confianza en sistemas inteligentes puede generar la ilusión de que las decisiones complejas pueden resolverse exclusivamente mediante cálculos técnicos y modelos predictivos, desplazando la deliberación moral y la responsabilidad política (García y Mujica, 2025; Pastorino, 2026). En este escenario, es fundamental problematizar críticamente el papel que la tecnología ocupa en decisiones vinculadas a la vida, la muerte y la dignidad humana, evitando que la lógica de la eficiencia tecnológica sustituya completamente la capacidad humana de reflexionar éticamente sobre las consecuencias de sus acciones.

Conclusión

La expansión de la inteligencia artificial y de los sistemas automatizados constata que la ingeniería ha dejado de limitarse a la resolución de problemas técnicos para intervenir directamente en espacios históricamente vinculados a la deliberación ética, política y filosófica. Algoritmos judiciales, plataformas educativas automatizadas y sistemas médicos o militares inteligentes demuestran cómo decisiones que afectan profundamente la vida humana comienzan a depender crecientemente de modelos matemáticos y lógicas algorítmicas orientadas a la eficiencia y la optimización. Como resultado, la tecnología adquiere

un papel central en la definición de derechos, prioridades y formas de organización social dentro de las sociedades digitales contemporáneas.

Adicionalmente, el desarrollo de estas tecnologías demuestra que los sistemas automatizados incorporan sesgos, intereses económicos y relaciones de poder derivados de los contextos sociales en que son diseñados. En efecto, la automatización puede profundizar desigualdades y debilitar procesos democráticos cuando sustituye la reflexión ética por criterios exclusivamente estadísticos o predictivos. Esta situación resulta especialmente problemática en ámbitos donde se encuentran involucradas decisiones relacionadas con justicia, educación, salud o guerra, ya que dichas áreas requieren necesariamente deliberación humana, responsabilidad moral y sensibilidad ética.

Del mismo modo, la creciente dependencia de sistemas inteligentes favorece el fortalecimiento de modelos tecnocráticos donde la eficiencia y la optimización aparecen como valores superiores frente a debates políticos y filosóficos más amplios. Bajo esta lógica, las sociedades contemporáneas corren el riesgo de naturalizar formas de administración algorítmica capaces de definir qué vidas son visibles, útiles o prioritarias dentro del orden social. La ingeniería actual ya no solo diseña herramientas técnicas, sino que participa activamente en la construcción de criterios sobre normalidad, productividad, riesgo y valor humano.

En este contexto, el principal desafío consiste en evitar que la ingeniería tecnológica reemplace completamente la capacidad humana de deliberar críticamente sobre las repercusiones éticas de sus decisiones. Pensar filosóficamente la inteligencia artificial implica reconocer que toda tecnología incorpora visiones de mundo, modelos de sociedad e intereses políticos y económicos que condicionan la experiencia humana. Por ello, es indispensable fortalecer marcos regulatorios, espacios democráticos de deliberación y perspectivas interdisciplinarias capaces de orientar el desarrollo tecnológico hacia principios de justicia social, dignidad humana y responsabilidad ética.

Este ensayo abre diversas posibilidades para futuras investigaciones orientadas a profundizar en la comprensión ética, política y social de la automatización contemporánea y del creciente protagonismo de la

ingeniería en la toma de decisiones humanas. En primer lugar, resulta pertinente desarrollar estudios comparativos que analicen cómo distintos países han incorporado sistemas de inteligencia artificial en ámbitos como justicia, educación, salud y seguridad, examinando sus impactos sobre derechos humanos, transparencia institucional y desigualdad social. Asimismo, futuras investigaciones podrían explorar con mayor profundidad la relación entre automatización algorítmica, poder corporativo y gobernanza democrática, considerando cómo las tecnologías inteligentes influyen en la configuración de nuevas formas de vigilancia, control y administración de la vida cotidiana. Además, se proyecta una línea de estudio relevante en torno a las implicancias éticas de la inteligencia artificial en contextos educativos y médicos, particularmente respecto de la autonomía profesional, la dignidad humana y la responsabilidad moral frente a decisiones automatizadas. Finalmente, la incorporación de enfoques interdisciplinarios provenientes de la filosofía de la tecnología, la sociología digital, la bioética y los estudios críticos de inteligencia artificial permitirá ampliar la comprensión de los desafíos que plantea la automatización contemporánea, contribuyendo al diseño de marcos regulatorios y modelos tecnológicos más democráticos, transparentes y centrados en la protección de los derechos humanos.

Referencias

- Arendt, H. (1993). *La condición humana*. Paidós.
- Avella, M., Sanabria, J., y Dinas, K. (2022). Uso del algoritmo COMPAS en el proceso penal y los riesgos a los derechos humanos. *Revista Brasileira de Direito Processual Penal*, 8(1), 275-310. <https://doi.org/10.22197/rbdpp.v8i1.615>
- Butler, J. (2006). *Vida precaria: El poder del duelo y la violencia*. Paidós.
- Cerri, F. y Gribaudo, C. (2026). *Democracia algorítmica: Cómo la IA está redefiniendo la política*. Editorial Galerna.
- Eubanks, V. (2018). *Automating inequality: How high-tech tools profile, police, and punish the poor*. St. Martin's Press.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- García, N., y Mujica, R. (2025). Entre códigos y corazones: Investigación e inteligencia artificial hacia una tecnología más humana. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes* 2.0, 18(2), 337-345. <https://doi.org/10.37843/rted.v18i2.724>
- Habermas, J. (1986). *Ciencia y técnica como ideología*. Tecnos.
- Han, B. (2014). *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder.
- Lyon, D. (2018). *The culture of surveillance: Watching as a way of life*. Polity Press.
- O'Neil, C. (2016). *Weapons of math destruction: How big data increases inequality and threatens democracy*. Crown.
- Pastorino, M. (2026). El advenimiento del Homo algorithmicus y el eclipse del juicio: Técnica, nihilismo y crisis democrática. *Studium. Filosofía y Teología*, 29(57), 117-138. <https://doi.org/10.53439/stdfyt57.29.2026.117-138>

- Reyes, J. (2025). Ética e inteligencia artificial en las organizaciones. *Clío. Revista de Historia, Ciencias Humanas y Pensamiento Crítico*, 10(5), 698-738. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15072808>
- Sánchez, D. y Abarca, J. (2025). La exportación del modelo de vigilancia chino: inteligencia artificial, crédito social y el impacto en la seguridad global y los derechos humanos. *Revista Científica en Ciencias Sociales*, (7). <https://doi.org/10.53732/rccsociales/e701202>
- Selwyn, N. (2019). *Should robots replace teachers? AI and the future of education*. Polity Press.
- Zuboff, S. (2019). *The age of surveillance capitalism*. PublicAffairs.

Humberto Andrés Álvarez Sepúlveda

Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile

<https://orcid.org/0000-0001-5729-3404>

halvarez@ucsc.cl

humalvarezsep@gmail.com

Académico de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (Chile). Doctor en Sociedad y Cultura por la Universidad de Barcelona (España). Autor de diversos capítulos de libros y artículos sobre educación histórica publicados en revistas científicas indexadas en Wos, Scopus y Scielo.

Claudine Glenda Benoit Ríos

Universidad Católica de la Santísima Concepción | Concepción | Chile

<https://orcid.org/0000-0002-1791-2212>

cbenoit@ucsc.cl

claudbenoit@gmail.com

Académica del Departamento de Didáctica de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción (Chile). Doctora en Lingüística por la Universidad de Concepción. Investigadora en didáctica de la comprensión y producción del lenguaje, y estrategias colaborativas durante el procesamiento.

Is engineering replacing ethical deliberation? Technology, power, and the automation of human decisions

Abstract

This chapter critically analyzes the impact of automation and artificial intelligence on the transformation of decisions traditionally grounded in ethical deliberation. The analysis is organized into three areas: the use of algorithms in the administration of justice, the integration of artificial intelligence into education, and the automation of medical and military decisions. Methodologically, it is based on a scoping review of specialized literature, conducted using a qualitative-interpretative approach and a narrative-topical design situated within a humanist and critical paradigm. It argues that contemporary engineering has extended its influence into domains historically linked to human judgment, redefining criteria for justice, learning, health, and security through algorithmic logic. In conclusion, automation poses an ethical and democratic challenge that necessitates strengthening regulation, transparency, and human deliberation to steer technological development toward social justice, dignity, and ethical responsibility.

Keywords: Artificial intelligence; Automation; Ethical deliberation; Technological power; Algorithmic justice.

A engenharia está substituindo a deliberação ética? Tecnologia, poder e automatização das decisões humanas

Resumo

O capítulo analisa criticamente o impacto da automatização e da inteligência artificial na transformação de decisões tradicionalmente sustentadas na deliberação ética. A análise organiza-se em três âmbitos: o uso de algoritmos na administração da justiça, a incorporação da inteligência artificial na educação e a automatização de decisões médicas e militares. Metodologicamente, fundamenta-se em uma revisão de escopo da literatura especializada, desenvolvida a partir de uma abordagem qualitativo-interpretativa, com um delineamento narrativo de tópico inscrito em um paradigma humanista e crítico. Sustenta-se que a engenharia contemporânea ampliou sua influência para espaços historicamente vinculados ao juízo humano, redefinindo critérios de justiça, aprendizagem, saúde e segurança mediante lógicas algorítmicas. Em conclusão, a automatização constitui um desafio ético e democrático que exige fortalecer a regulação, a transparência e a deliberação humana para orientar o desenvolvimento tecnológico rumo à justiça social, à dignidade e à responsabilidade ética.

Palavras-chave: Inteligência artificial; Automatização; Deliberação ética; Poder tecnológico; Justiça algorítmica.